

esa forma por la participación en que estos hechos habían tenido el delegado Raymond. El proceder de la mayoría no tiene ningún atenuante. Mayoría, aunque, precaria, del CC, pudo plantear en éste el asunto y tomar una resolución. No solo no lo hizo así sino que, burlándose de los propias resoluciones por ella aprobadas, jugaba con el CC del partido con una irresponsabilidad extraordinaria. ¿Qué autoridad podía tener en el Partido un CC de esa naturaleza? ¿Qué papel hacía la minoría ante actitudes semejantes de la mayoría? ¿Era posible continuar trabajando en común con elementos de tanta irresponsabilidad? Una mayoría de un CC., no por ser mayoría tiene el derecho de burlarse en esa forma del propio organismo al que debe representar. Todas las normas de organización, por las cuales la mayoría podía ser considerada como la expresión de ese organismo director del Partido, eran descaradamente totas por la mayoría con esas actitudes. La situación era tanto mas grave cuanto que la base del Partido en la Capital conocía una parte de esos hechos. La salida de Ghioldi era igualmente conocida por la base del Partido. Ante esta situación, ¿qué debía hacer la minoría? No le quedaba mas recurso que plantear el asunto al Partido y que éste resolviera.

La primer circular fraccionista y los primeros trabajos de “preparación” del
titulado ejecutivo ampliado

Ante esta situación completamente irregular, los compañeros de la minería resolvieron reunirse para cambiar ideas, tomando la resolución de pedir una reunión del CC para que la mayoría oficialmente confirmara la partida de Rodolfo Ghioldi y, en caso de confirmarse las primeras noticias en forma oficial, informar de esta situación al Partido, a cuyo efecto se invitaría a todos los afiliados que fuera posible para que estuvieran presentes en el local del Comité Central, para después de la reunión informarles de la situación que se había creado y que en parte – por ser conocida la salida de Ghioldi de la masa del partido – ya tenían conocimiento.

Mallo López y Ghitor, que aparentemente querían hacer de “centristas” pero cuyo propósitos reales era defender a la mayoría, habían enviado el día después de la salida de Ghioldi una carta a Miguel Contreras⁷⁸⁶, Francisco Muñoz⁷⁸⁷ y C. Vena – los mas destacados dirigentes de las Federaciones provinciales de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, respectivamente – en la que, haciendo cuestión de divergencias políticas y colocándose sobre la base de la mayoría, a pesar de titularla objetiva, y declarando que tiene carácter

⁷⁸⁶ Véase la nota 99.

⁷⁸⁷ Véase la nota 739.